

Septiembre de 2025


Schoenstatt
Chile

Edición N° 394

VÍNCULO



MES DE LA PATRIA

“Chile, el de ayer, el de hoy, el de nuestros hijos,
tierra bendita, tierra buena y de todos”

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO SCHOENSTATT CHILE

Director

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

Editor

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

Equipo de Redacción

Hna. Jimena Allende L., Susy Jacob,
Denise Ganderats, Ricardo Evangelista,
P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes,
Octavio Galarce B.

Aportes

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

CONTENIDOS

- 03** Editorial
P. Gonzalo Illanes
- 04** Con la mano en el pulso del tiempo
P. Hugo Tagle
- 05** P. Hernán Alessandri: Juramento de la Comisión
Histórica en la Causa de Beatificación
- 07** Camino de Santiago
En clave chilena, Vía de Los Andes
- 09** Rama de Señoras: Jornada nacional
del “Jardín de María”
- 10** Jornada Regional Familias de Valparaíso
en Santuario de Los Pinos de Reñaca
- 12** Curicó: Familia de “Tierra Joven”
agradece a sus sacerdotes
- 13** Jornada anual de aniversario
de la Federación de Hombres
- 14** Instituto de Familias y su realidad actual
en Chile
- 16** P. Carlos Cox y sus “Impulsos”
desde la Fe práctica
- 18** Nueva Dirección General del Instituto
Nuestra Señora de Schoenstatt
- 19** Docudrama: Dachau - El Infierno
- 20** IGNIS 2025
Lucas Botássio
- 26** Análisis del Arzobispo de La Serena, Presidente
de la CECh, sobre datos del Censo 2024

FIESTAS PATRIAS Y LA VIRGEN DEL CARMEN

P. Gonzalo Illanes



Este septiembre me pilla con el espíritu patrio bien en alto. Y esta vez va más allá de las ganas de anticuchos y empanadas.

A principios de año conversaba con unos amigos y salió el tema de los desafíos sociales que vivía nuestro país en tiempos de la Acción Católica y del Padre Hurtado. “¿Y tú cómo lo ves?”, me dicen. “Ufff... ¡sé poco y nada de historia de Chile!”, respondí con algo de vergüenza. Algo sabía de la historia de Schoenstatt y de la Segunda Guerra Mundial. ¿Pero de mi país? Como buen iquiqueño, conocía un poco de la Guerra del Pacífico, pero no mucho más.

Así que, sin pensarlo mucho, agarré un buen libro de historia de Chile. Después me entusiasmé escuchando un montón de podcasts y entrevistas sobre distintos personajes y acontecimientos. ¡Y qué mundo se me abrió! Portales y Balmaceda dejaron de ser solo nombres de calles; descubrí que hemos tenido más terremotos de los que uno imaginaría.

Este tiempo de profundización me ha servido para entender algunas coordenadas básicas y mirar con mayor perspectiva nuestro Chile de hoy. Por supuesto, es apenas una primera pincelada; por eso no quiero ponerme a ponderar las bondades del estudio de la historia con frases hechas. Sería un poco patudo de mi parte pontificar con un librito y unos cuantos videos de YouTube.

Lo que sí: volver a encontrarme con lo escrito sobre nuestra patria me hizo pensar en la conducción silenciosa de Dios y en la fe que late desde tan temprano en nuestra tierra. Mientras leía, no paraba de decirme: ¡qué tremendo rol han jugado la presencia de Dios y el Evangelio en Chile! ¡Cuántos de esos protagonistas se movían por una fe honda



y un cariño grande a la Santísima Virgen, nuestra Virgen del Carmen!

Me impresiona ver cómo la fe ha sido un hilo firme en nuestra historia: a veces en los discursos y titulares, siempre en la vida real. Está en la vela encendida por la abuela en noches difíciles, en el escapulario gastado del minero, en la profesora que reza en silencio por sus alumnos. Esa fe sostuvo, inspiró, corrigió rumbos y encendió esperanzas cuando todo parecía oscuro.

Así también se ha ido tejiendo nuestra pequeña –pero grande– historia schoenstattiana en Chile. Resuena la fidelidad porfiada de tantos: los primeros en Valparaíso y Temuco; el fuego del Tercer Hito en Bellavista; las misioneras que hacen circular la Peregrina; matrimonios que se esfuerzan por construir familia; jóvenes que se juegan por cambiar el mundo con locuras de amor. ¡Tanto Capital de Gracias escondido! ¡Tantas visitas a nuestros santuarios que transformaron corazones! Por eso sigue resonando esa pregunta retórica que formulaba el cardenal Chomalí en el Jubileo del 31 de Mayo: ¿qué sería de Chile sin este servicio silencioso de Schoenstatt a lo largo del tiempo?

Celebremos este septiembre agradeciendo la generosidad de nuestros héroes patrios que levantaron la nación y, en la misma línea, renovando nuestra propia Alianza. Que la Virgen del Carmen y nuestra Mater nos enseñen a seguir tejiendo historia sin estridencias, con fe recia y corazón grande. ¡Que viva tu Alianza!

Santas Finanzas

P. Hugo Tagle



Un reciente estudio del CPP UC (Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica de Chile) sobre educación financiera reveló el bajo nivel de conocimientos que tienen los chilenos respecto de la economía y su aplicación cotidiana. Como en otras encuestas, la autopercepción es positiva: creen saber más de lo que realmente saben. Pero tristemente, la realidad es otra. Saben poco. Un dato ilustrativo: solo el 20% entiende qué es una tasa de interés y cómo incide en el uso del dinero. A la hora de comprar una cocina, un auto o ropa, la mayoría se fija únicamente en el valor de la cuota inicial y le cuesta dimensionar las 15, 20 o 30 cuotas restantes, así como el impacto real de atrasarse o dejar de pagar. Lo mismo ocurre con conceptos como inflación o tasa de cambio, que afectan directamente su economía doméstica.

Paradojalmente, estos resultados contrastan con el alto nivel de bancarización en Chile. El 97% de la población adulta tiene tarjeta vista o de débito, uno de los porcentajes más altos de Latinoamérica. Y el 62% de los jóvenes declara usar RedCompra. Chile también lidera la bancarización digital: 9 de cada 10 internautas usan el celular para algún tipo de pago, desde transporte hasta comida.

El estudio permite comprender cómo se afronta la vida y el impacto que esto tiene en las relaciones sociales y familiares. El tema “platas”, aunque no es lo más importante, es ineludible en la vida matrimonial y familiar.

La pastoral matrimonial de la Iglesia Católica en Estados Unidos da gran importancia a la “buena administración de la economía familiar”. Lo llama Stewardship, concepto difícil de traducir en una sola palabra, pues abarca más que “administración”: significa gestión, custodia, dirección y corresponsabilidad. En este ámbito podríamos definirlo como el cuidado sabio de los dones que Dios nos confía: dinero, tiempo y talentos. Implica planificación de gastos y responsabilidad compartida.

La mala o desordenada administración de los bienes familiares es una de las principales causas de separación matrimonial. No se trata tanto de la falta de dinero, sino del desorden y descuido del hogar, que generan roces, discusiones y no pocas mentiras y malos tratos.

No hace falta ser un genio de las finanzas para manejar un presupuesto doméstico: basta orden, prudencia y responsabilidad. “Conversando se entiende la gente”. Cuanto más se hable del dinero, mejor: desde los ingresos familiares hasta los gastos normales y, sobre todo, los extraordinarios.

“Cuida los centavos, que los millones se cuidan solos”, dice un refrán popular que recuerda la importancia de atender los pequeños gastos que, sumados, afectan más el presupuesto que las grandes compras. Se trata de vigilar los llamados gastos hormiga: desembolsos aparentemente insignificantes que, en conjunto, erosionan las finanzas y la confianza.

Santa Teresa de Ávila, al comentar el pasaje de Marta y María (Lc 10, 38), decía que “si Marta no se preocupa de la casa, Jesús se nos muere de hambre”. La contemplación supone acción y “economía”, es decir, orden doméstico. El amor familiar descansa en un sano equilibrio entre la buena gestión de los bienes comunes, el cariño puesto en ello y la guía de la Providencia divina, que al final dispone todo para bien.





P. HERNÁN ALESSANDRI JURAMENTO DE LA COMISIÓN HISTÓRICA MARCA UN NUEVO PASO EN LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN

Comunicaciones Arzobispado de Santiago

El 16 de agosto, en el Arzobispado de Santiago, se llevó a cabo el juramento de la Comisión Histórica que colaborará en el proceso de beatificación del P. Hernán Alessandri Morandé. La ceremonia incluyó la lectura de los decretos oficiales por parte de la canciller del Arzobispado, María Francisca San Martín, y la incorporación formal de las historiadoras Carolina Cherniavsky, María Elena Uriarte y María Rosario Willumsen, quienes asumieron el compromiso de estudiar con rigurosidad y confidencialidad los documentos que forman parte de esta causa.

El proceso se enmarca en la Instrucción Sanctorum Mater del Vaticano y representa un paso crucial hacia el reconocimiento oficial de las virtudes heroicas del sacerdote de Schoenstatt, cuya causa fue abierta oficialmente en marzo de 2023.



La Comisión Histórica tendrá la misión de recopilar todos los escritos inéditos del P. Alessandri, además de documentos históricos relacionados con su vida y obra. Esta labor será parte fundamental del expediente que se entregará a Roma para continuar con el proceso de beatificación.

El acto fue presidido por el cardenal Fernando Chomali, arzobispo de Santiago, quien valoró profundamente

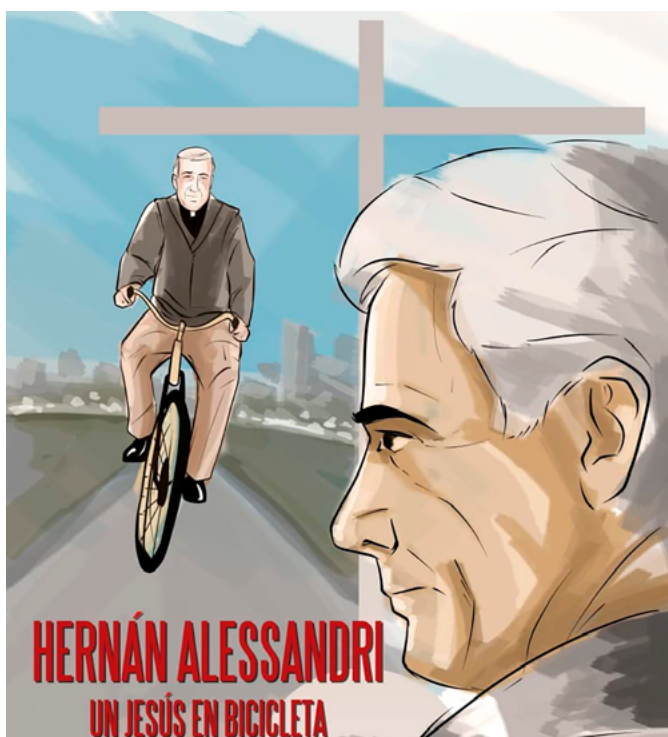


el inicio de esta etapa. *"Tenemos muchos diagnósticos, mucho escrito, pero pocos actos. Necesitamos santos"*, afirmó, destacando que el P. Hernán es *"una figura profundamente actual, con los pies puestos en la tierra y una gran hondura espiritual... Esta causa trasciende a un movimiento o una institución. Es una causa para toda la Iglesia"*.

El P. Mariano Irureta Uriarte, vice postulador de la causa, describió a Alessandri como *"el apóstol de las familias"*, por su opción preferencial por los más desvalidos. *"Él descubrió que ante la falta de paternidad y de comunión familiar, estábamos generando una sociedad fragmentada, vacía y sin sentido"*, explicó. Su legado pastoral se plasmó especialmente en la Fundación María Ayuda y en el proyecto del Centro de Educación Familiar en Puente Alto, donde integró educación, acompañamiento familiar y vida comunitaria bajo un enfoque integral.

Desde la Comisión Histórica, María Elena Uriarte expresó: *"Estamos muy contentas de asumir esta tarea con responsabilidad y cariño por la Iglesia. Esperamos que el padre Hernán pueda ser un ejemplo para muchos sacerdotes y para tantas familias que buscan guía en medio de las dificultades"*.

La conformación de esta Comisión marca un momento de esperanza y renovación para la Iglesia chilena. El proceso avanza sin prisa pero sin pausa, acompañado por la oración, el trabajo serio y la convicción de que la santidad sigue siendo posible y necesaria en nuestros días.



El P. Hernán Alessandri Morandé fue un sacerdote de vida ejemplar, profundamente comprometido con los más frágiles de la sociedad. Nacido en Santiago y miembro del Movimiento de Schoenstatt, dedicó su vida pastoral a servir a las familias y a la infancia vulnerada. Fundó la Corporación María Ayuda, donde promovió un modelo de atención integral para niños en riesgo social. Fue también un activo escritor, autor de publicaciones teológicas y espirituales, y un predicador incansable, muy recordado por sus retiros y su cercanía con la gente. Muchos lo conocían como *"el padre en bicicleta"*, por recorrer así los barrios más populares de la zona poniente de Santiago. Su vida encarnó una espiritualidad arraigada en lo cotidiano y un amor apasionado por la Iglesia como alma del mundo.

P. HERNÁN ALESSANDRI

En proceso de canonización

*Te invitamos a seguir su
cuenta de Instagram*

@padrehernanalessandri

CAMINO DE SANTIAGO

En clave chilena, “Vía de Los Andes”

Hna. Susana María

Recientemente, la Municipalidad de Providencia inauguró una oficina dedicada a la coordinación de instituciones religiosas –de diversas tradiciones y credos–, con el propósito de facilitar su participación en actividades cívicas y de carácter espiritual. Esta iniciativa busca visibilizar el aporte de la experiencia religiosa a la vida pública y fortalecer su vínculo con la sociedad civil. Agosto trajo consigo una peregrinación distinta: el Camino de Santiago, en clave chilena, Vía de Los Andes.

El sábado 9 de agosto compartimos una experiencia profundamente significativa en la ladera del río Mapocho, a la altura de la Av. Andrés Bello, Santiago. En ese espacio, donde la ciudad respira junto al cauce, se abrió un momento de encuentro con el sello de Schoenstatt.

La Pastoral de nuestro Santuario de Providencia recibió días antes la visita de una joven de la Municipalidad, que representaba a la últimamente creada “Oficina de Asuntos Religiosos” de nuestra Comuna. Invitó al Santuario a participar de una actividad organizada por el “Círculo Chileno de Amigos del Camino de Santiago”.



Dicha actividad, llamada “Vía de los Andes”, consiste en hacer una ruta de peregrinación urbana por la ciudad de Santiago, que recrea el espíritu del camino de Santiago en España. Son 25 de kilómetros donde se conectan templos, parques y espacios de contemplación, promoviendo espiritualidad, cultura y comunidad.

Todas las instituciones religiosas de la Comuna fuimos invitados a participar, para acoger a los peregrinos cuando pasaran por delante del Consulado de España; poniendo un stand en el parque a la orilla del río, enfrente del Cerro San Cristóbal. La Municipalidad proveía de todo lo necesario para el stand (mesa, toldo, sillas) y ellos se encargaban de dar agua y café a los peregrinos cuando pasaran por ahí.

La pastoral del Santuario Cenáculo de la Providencia fue invitada a participar. Era un poco tarde para preparar una presencia formal, entonces desistió de realizarlo. Sin embargo, nuestra casa filial de Hermanas junto al santuario, consideró que era ‘una puerta abierta’ para mostrar un ‘Schoenstatt en la ciudad’. ¡Nosotros lo asumiremos!

Esta decisión fue premiada por la Mater, pues finalmente fuimos la única institución que respondió a la invitación, por lo que los cerca de 100 peregrinos fueron acogidos por la imagen auxiliar de Virgen Peregrina, pudimos regalarles estampitas de la Mater, rosarios y rezar con ellos. Fue una experiencia sumamente apostólica. Toda



Entrega de la Vieira del Peregrino a las Hermanas.



La peregrinación pasa por el Santuario de Campanario.

la casa filial se involucró, pues las hermanas donaron sus estampitas y rosarios, la Hna. M. Lorena –Superiora– lideró la operación y en el stand estuvimos: las Hermanas María Patricia, Rosa María y quien escribe.

Como acabo de aterrizar de España, pude compartir con los peregrinos mis experiencias en el Camino de Santiago y transmitir la hermosa vivencia de Iglesia que significa que esta peregrinación se pueda realizar también aquí en Chile.

Llevamos pendones con el escudo del Colegio Mariano de Schoenstatt y folletos de admisión. Se acercaron dos chicas con su mamá, que estaban en la peregrinación, a contarnos que ellas eran exalumnas del Mariano y rezamos con ellas el Oh Señora mía, a petición de ellas.

Los de la organización de la peregrinación nos regalaron a las Hermanas, solemnemente, una “vieira” (concha de Santiago, símbolo típico de los Peregrinos a Compostela) y nos invitaron a hacer con ellos la siguiente peregrinación que va a ser en septiembre. Además de querer unirnos a la caminata. Desde el stand hay una hermosa oportunidad de compartir nuestro carisma y regalar a la Mater a todas las personas que se están uniendo a la hermosa iniciativa de la “Vía de los Andes”.

Durante 45 minutos, los andantes hicieron una pausa en ese lugar, y lo que surgió fue más que descanso: un momento de encuentro que iluminó el trayecto.

Quedamos contactadas con el equipo de la Municipalidad de la Oficina de Asuntos Religiosos, que están deseosos de

CAMINO DE SANTIAGO

El “Camino de Santiago” en Chile, es un tramo urbano que recorre 25 kilómetros por la ciudad de Santiago, pasando por varias comunas. Este camino une hitos históricos y religiosos, ofreciendo una experiencia de peregrinación dentro de la ciudad.

El recorrido de La Vía de los Andes comienza en la Catedral Metropolitana y finaliza en el Monasterio Benedictino, atravesando las comunas de Santiago, Providencia –Avenida Andrés Bello–, Las Condes y Vitacura. Entre los lugares destacados se encuentran la Iglesia de San Agustín, la Basílica de La Merced, la Parroquia de los Ángeles Custodios y el Santuario de Schoenstatt en Campanario.

Este camino chileno del Camino de Santiago ofrece la posibilidad de obtener una credencial simbólica y de experimentar el recogimiento y la exploración de la ciudad a través de sus espacios religiosos y culturales.

apoyar todos los eventos que tengamos, tanto en el Santuario como en el Colegio. De hecho, ayer nos dijeron que ya aprobaron la solicitud de poner seguridad en un encuentro importante que va a haber a finales de agosto en el Santuario. La Mater se busca caminos para estar presente en la ciudad a través de sus instrumentos. Hemos aprendido lo importante de no dejar pasar oportunidades tan valiosas como ésta, aunque cueste esfuerzo o pequeños sacrificios, pues recibiremos el ciento por uno.

RAMA SEÑORAS

JORNADA NACIONAL DEL JARDÍN DE MARÍA

Verónica Ciudad Pap

El 28 de agosto, en el Santuario Valle Hermoso del Niño Jesús, Santiago – Colina, más de 100 señoras de nuestra Rama, provenientes de distintos lugares de Chile, vivimos una jornada marcada por la gracia y el profundo vínculo con nuestro Padre y Fundador: la **Jornada del Jardín de María**. Bajo el lema “*Custodias vivas, Jardín de esperanza para el Padre*” respondimos al llamado de la Mater a renovar nuestra entrega a esta corriente de vida, fruto del 20 de enero, volver a retomar el impulso que nos llevó a implantarnos por primera vez y proyectarnos en el hoy a los nuevos desafíos.

En su homilía, el P. Juan Pablo Rovegno nos invitó a contemplar que el Santuario es nuestro Belén cotidiano: allí Cristo vuelve a nacer cada día y nos regala esperanza en medio de un mundo turbulento. Nos recordó que la tierra del tiempo actual –marcada por guerras, crisis culturales y desafíos sociales– es también terreno fértil donde la Providencia quiere sembrar y cosechar esperanza. El desafío para cada una es una renovada intimidad con Jesús, una renovada solidaridad humana y una renovada conciencia de misión.

La Hna. Flavia, nos hizo vibrar con el origen y la grandeza espiritual del Jardín de María. Nos recordó que no se trata



de algo “suave o romántico”, sino de una corriente de vida nacida en tiempos duros, como expresión de un abandono total en manos de Dios. Ser parte de este Jardín significa inscribir nuestra vida en el corazón de Dios, como lo hizo nuestro Padre y Fundador, con confianza heroica y filial. En él encontramos la raíz de nuestro sí y el impulso para vivir con fidelidad la misión que hoy se nos confía.

La jornada fue un verdadero encuentro con el Dios de la vida: oración, Capital de Gracias, reflexión personal y fraternidad alegre entre las asistentes. Nos sentimos profundamente acompañadas por la Mater que, en su ternura de Madre, nos anima a mirar el presente y el futuro con valentía y esperanza.

Cada testimonio y cada palabra nos impulsaron a recrear en nuestras familias, comunidades y sociedad ese “paraíso soñado por Dios”, donde la diversidad de flores refleja la belleza de su amor.

Al finalizar, llevamos en el corazón la certeza de que el Jardín de María no se queda en el Santuario, sino que se prolonga en nuestra vida diaria. Cada una es enviada como flor viva, para perfumar con fe, esperanza y amor los ambientes donde se despliega su misión.

Con gratitud, confiamos a la Mater lo vivido en esta jornada, seguros de que Ella hará florecer lo sembrado en nuestros corazones y nos guiará a ser verdaderas Custodias Vivas, Jardín de esperanza, en medio de nuestro tiempo.





JORNADA REGIONAL VALPARAÍSO “LA ESPERANZA ES UNA CERTEZA Y ESO SÓLO LO DA DIOS”

Claudia Catepillán Clares

Y llegó el gran día donde todos, con sueño de tanto quehacer en la noche, nos levantamos en la madrugada para ser los primeros en llegar al Santuario de Los Pinos, antes de las 8 de la mañana. Los abrazos apretados que nos dimos eran de una hermandad tal que deshicieron el hielo de tan solo 4° de temperatura que tenían nuestras parkas.

La coordinación de nuestras tareas escritas en el papel fluyó sin problema, provocando en nuestros cuerpos más calor, ingrediente necesario para recibir cálidamente a los primeros asistentes. La labor más loable fue la de los encargados de inscribir quienes ofrecieron estoicamente a la intemperie su frío, su contribución al Capital de Gracias de la Mater, donde su gélido pesar se aminoraba con la felicidad de los inscritos al recibir sus schoenstatteanas y santas galletas.

Sin duda que el frío de todos se les olvidó cuando comenzaron a degustar el rico desayuno preparado por un eficiente y cariñoso equipo de las ramas de Familias de los santuarios de Los Pinos y de Agua Santa.

Ya todos abastecidos de amor por dentro y por fuera nos abocamos de lleno a escuchar el impulso del P. Gonzalo Illanes, quien hizo una relación entre este año de la esperanza con el lema nacional “Viva tu Alianza”. Nos fortaleció haciéndonos ver que somos los protagonistas de un país secularizado, lo que conlleva muchas dificultades. El padre Kentenich también las vivió, pero no se quedó masticando las vicisitudes. Nos instó a ver que la alianza nos da alegría, de hecho, vivir el “viva tu Alianza” es el Magnificat y no la victimización. Nos hizo ver la doble mirada del lema. Una, es la Mater quien nos mira y nos dice ¡que viva tu Alianzaj, que se expresa en tener esperanza. Lo segundo, es la mirada de nosotros hacia Ella, es materializar la alianza, es decir, ser Schoenstatt en salida.

Estábamos con el corazón henchido con su motivación cuando el P. Juan Pablo Rovegno nos inspiró con su tema “Volver a empezar desde la esperanza”, dónde nos hizo ver que nuestra esperanza es pascual, es decir, se funda en la victoria del amor, por sobre el odio; y nos dio como ejemplo el cuarto hito de Schoenstatt, a raíz del Jubileo de los 60 años, el cual nos permite comprender que, en medio de las incertidumbres del tiempo, creemos en la intervención de Dios en la historia. donde se manifiesta



en el claroscuro; sin embargo, requiere de nuestra colaboración activa, fundada en un ejercicio constante de la fe práctica en el anuncio de “Cristo ha resucitado”.

Era el momento de personificar y confirmar las ideas, para ello, qué mejor que formar diversos grupos, donde toda esa riqueza teórica, se materializó en los testimonios que entre el cariño y la escucha se fueron plasmando en realidades. Entonces descubrimos que no estamos solos, porque todos somos hermanos.

Nos juntamos en Plenario para compartir el legado de cada Santuario y Ermita de nuestra región de Valparaíso.

La Ermita de **Aconcagua** nos enseñó a tener esperanza frente a la aflicción, plasmada en una fe férrea en la intervención de la Mater en conseguirles un terreno para su ermita, que estuviera a su alcance económico. Una familia de su comunidad viajó a Alemania y visitó el Santuario Original cargada de cartas de súplica hacia la Mater, más un poco de tierra de Aconcagua como contribución a su Capital de Gracias. Ella se manifestó logrando la donación de un terreno para su ermita.

El Santuario de **Quillota** “Jardín de María Reina”, nos alumbró el camino contándonos que su corriente de gracias de la cual nació y vive la Familia se manifiesta a través de una importante corriente de adoración al Santísimo, que ha permanecido constante desde la bendición del Santuario en 2012.

La Ermita de **Villa Alemana** “Reina y Madre de las familias” al estar al alero de la Parroquia La Asunción, nos impulsaron a estar al servicio de parroquias con la metodología de nuestro Fundador, concretamente con el apostolado de servir en un comedor solidario, en Semana Santa haciendo por las calles un Vía Crucis en vivo y a través de la formación a través de talleres.



El Santuario **Los Pinos** “Cenáculo de familia, tierra de vida nueva” nos impulsó a visualizar que detrás de cada santuario hay “vida”, la cual brota abundantemente dentro de la familia, pero también hacia la comunidad, como el Mercadito Encuentro, Los Cafés con Alma, las Misiones Familiares, los trabajos de invierno y los encuentros de Fortalecimiento matrimonial.

El Santuario de **Agua Santa** “Cenáculo de Fundación” nos reveló que la corriente de gracias que nos une y nos hace hermanos a los miembros de la región de Valparaíso, es la de ser todos fundadores; desde que el Padre Kentenich fundara el Movimiento de Schoenstatt en Chile, en Valparaíso, habiéndose enterado que el mismo día que un soldado lo liberó de morir en la cámara de gases, el grupo de señoras porteñas habían ofrecido su vida a la Mater. Resonó en el corazón y mente de cada uno de los presentes cuando se leyeron las palabras que el padre Kentenich, les habló a esas fundadoras el 27 de junio de 1947:

1. Schoenstatt es una misión divina. Por lo tanto, no hay que confiar en nosotros como instrumentos, sino en la Mater.
2. Todos tenemos el peso de la responsabilidad de ser fundadores, y
3. como miembros del Movimiento apostólico debemos destacarnos dentro de la masa.

Fotos: Sebastián López Llantén





Una Noche de Gratitud FAMILIA DE “TIERRA JOVEN” AGRADECE A SUS SACERDOTES CURICANOS

Sergio Brito

En una velada impregnada de cariño y fraternidad, el Santuario Tierra Joven, de Curicó, se vistió de fiesta el pasado 13 de agosto para celebrar y agradecer la incansable labor de los sacerdotes de la zona.

La Familia abrió sus puertas y su corazón para recibir a los pastores de Curicó y sus alrededores en una cena preparada con mucho cariño para ellos.

El encuentro tuvo como objetivo principal reconocer y valorar su entrega diaria, su guía espiritual y su servicio pastoral. Fue una oportunidad para “regalinearlos”, como expresaron los Coordinadores, y para seguir rezando por la fortaleza y santidad de sus ministerios.

La velada contó con la distinguida presencia del Obispo de la Diócesis de Talca, Monseñor Galo Fernández, quien



compartió con alegría junto a los sacerdotes, acentuando el espíritu de unidad y familia que caracterizó toda la noche. Su participación fue un gesto de cercanía y un testimonio del profundo aprecio por el trabajo que se realiza en cada una de sus parroquias.

Más que una cena formal, el evento se desarrolló en un ambiente distendido y alegre, donde no faltaron los juegos, las risas y las muestras de afecto. Además de una cena exquisita, premios, regalos y símbolos de agradecimiento por su constante dedicación.

Fue, en palabras de los asistentes, “un momento de familia”. Una instancia donde los lazos se estrecharon y donde los sacerdotes pudieron sentirse acogidos y queridos, no solo como guías, sino como hermanos en la fe. La gratitud fue el sentimiento que reinó en el ambiente, reflejada en los rostros sonrientes y en las palabras de agradecimiento de nuestro Obispo.



FEDERACIÓN DE HOMBRES JORNADA ANUAL DE ANIVERSARIO

Alejandro Weinstein

La Federación de Hombres celebró en Bellavista su jornada anual de aniversario, conmemorando 17 años desde su fundación. Fue una jornada especialmente significativa por la coincidencia de tres hitos: un encuentro con el Arzobispo de Santiago, Cardenal Fernando Chomalí, la presentación de los postulantes aceptados que están conformando el 6° curso y la misa de cierre con la Consagración para Siempre del curso *Hermanos en la Misión*, *Forjadores del Espíritu para un Mundo Nuevo*.

Encuentro con el Cardenal

Con un tono sereno y esperanzador, el Cardenal ofreció orientaciones centradas en lo que podemos hacer: vivir una fe cotidiana y coherente –cuya credibilidad nace de la humildad y la perseverancia–, asumir la solidaridad como compromisos estables (formar familia y educar a los hijos en la fe) y renovar la vida eclesial fortaleciendo parroquias y obras apostólicas. Subrayó que la pastoral vocacional requiere oración, testimonio en los hogares y

cercanía; y pidió acompañar humana y espiritualmente a los sacerdotes, con expectativas realistas y apoyo fraterno.

Recordó que el anuncio del Evangelio es el mejor servicio al bien común e invitó a una militancia cristiana alegre, estudiando la Doctrina Social y participando con coherencia en el servicio público, animando también a los hijos a este servicio. Señaló signos de esperanza –la piedad popular, la vida parroquial sencilla y el testimonio silencioso de tantos–, y puso énfasis en la educación y la juventud: iniciación cristiana profunda, acompañamiento hacia el matrimonio y colegios que generen comunidad. En lo pastoral, propuso centrar el ministerio en la caridad (enfermos, privados de libertad, animación comunitaria) y fortalecer fraternidades laicales en salida. Finalmente, llamó a pasar del think tank al do tank, destacando iniciativas concretas como un preuniversitario para hijos de personas privadas de libertad.

Consagración para Siempre

La jornada concluyó con una misa en el Santuario Cenáculo de Bellavista, presidida por nuestro asistente, P. Carlos Cox. Durante la celebración se selló la Consagración para Siempre del curso *Hermanos en la Misión*, *Forjadores del Espíritu para un Mundo Nuevo*.

Como signo de los tiempos, la consagración fue híbrida: uno de los consagrados participó conectado desde Estados Unidos, donde reside hace años, y otro desde España, adonde viajó de improviso. En su prédica, el P. Carlos destacó que, con la consagración del tercer curso, se completa un ciclo, cerrando así una primera etapa de fundación de esta Federación.

La presencia del cuarto y quinto curso, junto con los recién aceptados al sexto curso en formación, confirma la fecundidad y proyección de la Federación, que en su 17° aniversario cuenta con 35 miembros.

Invitamos a quienes quieran formar parte de la Federación a contactarse con Ricardo Evangelista al teléfono +56 9 7388 6897.



Familia de Familias para las Familias INSTITUTO DE FAMILIAS DE SCHOENSTATT

Francisca Carrasco y Pablo Brunner
Superiores Región Cenáculo

Somos una comunidad internacional con presencia en Europa y América. Actualmente en Latinoamérica estamos presentes en más de 10 países, con tres Regiones: Argentina-Paraguay, Brasil y la Región Cenáculo, que comprende a Chile, Ecuador, Perú, Costa Rica y México, bajo el ideal “Desde el Cenáculo, Familia del Padre, para la redención del Mundo”.

En los últimos años nuestra Región Cenáculo ha experimentado un tiempo muy especial, movidos por la fuerza del Espíritu Santo, que sopla fuerte en nuestros países y por la fuerza del Capital de Gracias; hemos recibido la misión de acompañar a los matrimonios del Instituto residentes en Puerto Rico y Estados Unidos. Para ello hemos delegado a dos matrimonios de nuestra Región para esta tarea apostólica específica. Aprovechando este tiempo y respondiendo a una solicitud de nuestros Padres de Schoenstatt de Austin, expandimos la campaña del altar familiar a Texas, Estados Unidos, donde se comenzó trabajando con los apoderados de un colegio local.

Esa misma fuerza del Espíritu, que nos compromete y nos fortalece, se evidencia en los 80 matrimonios que la conforman en los cinco países mencionados, distribuidos en 17 cursos, entre los cuales tenemos 24 matrimonios en período de formación.

Nuestra sede Regional se encuentra junto al Santuario de Bellavista en Santiago, en la Casa Nazareth del Padre, que nuestro Instituto compró a la familia Moller Rivas, fundadores del Instituto de Familias en Chile, hace casi 20 años, donde además de realizar nuestras actividades, invitamos y recibimos a distintas personas y comunidades de nuestro Movimiento en un ambiente familiar. Los invitamos a conocerla.

Animados por la Alianza que sellaron los primeros y por el desafío que experimentan actualmente las familias, nos sentimos herederos de la reciedumbre y fortaleza



que impregnó el P. Kentencich a nuestra fundación el 16 de Julio de 1942, al interior del campo de concentración de Dachau, en medio del dolor de la prisión y de la guerra, interpretando proféticamente el querer de Dios y que dio paso a la conformación de la actual Obra de Familias, esparcida por todo el mundo y constituida como “Fundamento y Corona” de la obra de Schoenstatt.

Queremos llegar a ser una Familia de Familias para las Familias, y por eso tenemos una conducción de carácter paternal y maternal en nuestros superiores generales, el matrimonio español de Rafael Muñoz y Cristina Gallés, quienes, acompañados de cuatro matrimonios consejeros y del P. Pablo Mullin, nuestro asistente del Instituto de los padres de Schoenstatt, conforman el Consejo General con sede en Casa de las Familias en el Monte Nazaret, en Schoenstatt, Alemania.

Junto a la Rama de Matrimonios y a la Federación de Familias estamos trabajando para revitalizar la coordinación de la Obra de Familias para poder aprovechar sinergias existentes para servir a nuestra Iglesia con un apostolado más eficaz en el ámbito familiar.

A nivel internacional queremos renovar en septiembre la Alianza Filial con nuestro padre Fundador José Kentenich, que hicieron las primeras familias en 1985 en Schoenstatt y para ello nos hemos estado preparando en cada uno de los santuarios hogares.

El Instituto de Familias es una comunidad de matrimonios consagrados. Como tal buscamos que nuestra vida de testimonio del amor y de la fidelidad de Dios, de su Alianza de Amor con cada uno de nosotros, de la presencia de Cristo en el sacramento del matrimonio. Esta es nuestra respuesta a la llamada de Cristo a seguirle. No en un convento, sino que en la forma en que vivimos nuestra realidad matrimonial en medio del mundo. Buscamos aterrizarlos de forma muy

concreta de modo que nos permita vivirlos con alegría y por amor, sin hacerlos sentir una carga o un deber por cumplir. Nos sentimos parte del proyecto de Dios, amados por Él, vivimos confiados en su amor. Cultivamos una cotidianidad rica en vínculos familiares naturales y sobrenaturales para buscar permanentemente su voluntad. La riqueza del Santuario Hogar santifica nuestra casa, en cuanto Iglesia doméstica, así como nuestro apostolado, eclesial, laboral y social.

Anhelamos vivir según el modelo de la Sagrada Familia de Nazaret y así, por irradiación, entusiasmar a otras familias. Creemos que éste es el camino más eficaz para contribuir a la renovación de la Iglesia y la sociedad. Tratar de hacer vida el ideal matrimonial católico es la respuesta más integral a la corriente del tiempo actual.

Lo hacemos desde nuestro orden de ser y siempre desde la vida. Nos preocupamos especialmente de la relación matrimonial, de nuestras familias y de las que tenemos más cerca, con las alegrías y dificultades en las distintas etapas de la vida. Estamos atentos al desarrollo de nuestros hijos, nietos y bisnietos y buscamos las mejores costumbres probadas que nos permitan la cercanía y el



adecuado acompañamiento desde nuestra posición de padres, abuelos y bisabuelos.

Nos preocupamos especialmente de nuestra familia ampliada: padres, tíos, hermanos, sobrinos y de aquellas que están a nuestro alrededor. En forma especial nos preocupamos de hacer familia dentro de nuestra Familia de Schoenstatt. Nuestro apostolado se extiende luego a nivel de la Iglesia y del mundo y hacemos nuestro aporte en cada instancia de acuerdo al ideal personal y matrimonial de cada uno de nuestros miembros desde un carisma familiar.

Ser únicos nos distingue,

Y ESO NOS ENCANTA.



www.tunichechile.cl



IMPULSOS DE ESPERANZA DESDE LA FE PRÁCTICA

Fernando Besser Mahuzier

El 28 de marzo de 2020, nuestro querido Papa Francisco, en la soledad de la plaza de San Pedro y en medio de la pandemia de COVID-19, impartió su bendición Urbi et Orbi. Se refirió al coronavirus como “una tormenta inesperada, furiosa”, lo cual fue un grito y llamado a la esperanza. Nuestro P. Carlos Cox, al verlo en directo por televisión, se conmovió y sobrecogió, surgiendo así la inquietud: “¿Cómo puedo ayudar yo?”. De esta pregunta nacieron los “Impulsos”, que son gritos urgentes de esperanza para Chile y más allá.

Los Impulsos están inspirados en esta bendición de Francisco y, paralelamente, en nuestro P. José Kentenich, quien en Dachau escribió Himmelwaerts (Hacia el cielo o Hacia el Padre). Recordemos el prefacio del Hacia el Padre: “Las oraciones nacieron en el ‘infierno’ del campo de concentración de Dachau. Un espíritu vuelto hacia el cielo dio forma a estas plegarias, y a los muchos que las rezaron les dio fuerzas para dominar la ardua vida cotidiana. ¡Que ese espíritu permanezca en la Familia de Schoenstatt y produzca frutos abundantes!”.

Los Impulsos son mensajes grabados en YouTube, de menos de dos minutos, que, siguiendo el método kentenijiano, aportan un punto de contacto pedagógico y un brevísimo impulso de esperanza, que culmina con su bendición.

Los Impulsos se han creado con el método de análisis kentenijiano de observar, comparar, sancionar/resumir y aplicar. Si se observan sus prédicas, se puede decir que él sigue el método del Diagnóstico, Pronóstico y Propuesta; donde el diagnóstico de la vida está incluido en el observar y comparar; el pronóstico en el sancionar/resumir; y, las propuestas en el aplicar. Se trata de hacer florecer la vida, que los hechos se muevan y gesten por su propia fuerza vital, por la involucración de los actores.

El eje del desarrollo de los Impulsos nace de la observación de la vida y se extiende pedagógicamente, sintonizando con el corazón de un referente medio de la audiencia para hablarle a las personas, no a las cosas; imaginando realidades vividas para predicarles



a ellos. Por eso, los impulsos tocan la vida; su diagnóstico (observar y comparar) atiende la realidad vital que se ha visto en el peregrinar y servicio apostólico. Le sigue concentrar todo en una gran idea, una palabra, un gesto que resume toda la observación y encuentra la fuente vital que hace florecer la situación. Al cierre, busca responder: ¿qué me llevo? ¿cómo me involucro? a fin de no quedarse solo con lo bonito, emotivo y anecdótico que nuestra mente relacional ha retenido.

Los Impulsos, siempre en un ambiente mariano y familiar, van generando ciclos litúrgicos y del clima (verano, otoño, invierno, primavera), buscando descubrir lo que Dios habla, no solo los hechos impactantes y dramáticos que nos rodean, sino, más allá, el paso de Dios por ellos.

En este espíritu, el P. Carlos Cox ha creado más de 1.300 Impulsos portadores de esperanza. Son temas de la vida, impulsos de esperanza que nos han acompañado en la soledad del Coronavirus, cuando todos estábamos aislados y asustados. Hoy están sirviendo como impulsos de motivación en reuniones, clases y encuentros de personas que, al amparo de la promesa de Jesús, se han reunido en su nombre para animar su fe. Profesores de religión de colegios y escuelas de la Municipalidad de Maipú usan algún impulso en sus clases de religión para motivar su clase, y también lo hacen en el Liceo Darío Salas. Como se ve, el espectro es muy amplio y diverso. Si quieres verlo busca en https://www.youtube.com/results?search_query=p.+carlos+cox y divúlgalo.

EL PAPA A LOS INFLUENCERS: SEAN AGENTES DE COMUNIÓN CONTRA LA LÓGICA DE LA DIVISIÓN

Edoardo Giribaldi / Vatican News

La primera llamada de los apóstoles tiene lugar entre redes rotas, con las manos inmersas en la paciente tarea de remendarlas: *“Vayan a reparar las redes”*. Hoy, dos mil años después, otra red reclama atención: es la web, un frágil entramado de conexiones y voces que cada día nos habla de un mundo *“desgarrado por la enemistad y por las guerras”*. Remendarla significa *“anunciar al mundo la paz”*, recoser el tejido roto de la humanidad, en *“los dramáticos lugares de guerra”*, así como *“en los corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia”*. Este es el mandato que el Papa León XIV confió a los influencers de nuestro tiempo: ser *“agentes de comunión”*, capaces no solo de reparar, sino también de romper —cuando sea necesario— la lógica estéril *“de la división y de la polarización”*. Y hacer viral la *“belleza”* y la *“luz de la verdad”*.

El Pontífice llegó a la Basílica de San Pedro al término de la misa presidida por el cardenal Luis Antonio Tagle, pro-prefecto del Dicasterio para la Evangelización.

Paz en los corazones y en las acciones

“¡La paz esté con ustedes!”, desde su primer saludo en la Plaza de San Pedro, esta invocación acompañó el pontificado de León XIV. *“Cuánto necesitamos la paz en este tiempo nuestro, desgarrado por la enemistad y las guerras”*, admitió, deseando que habite en los corazones y se traduzca en las acciones cotidianas de cada uno.

Esta es la misión de la Iglesia: ¡anunciar la paz al mundo! ¡La paz que viene del Señor, que venció a la muerte, que nos trae el perdón de Dios, que nos da la vida del Padre, que nos muestra el camino del Amor!

Alimentar con esperanza

Una misión que, en el caso de los influencers, se traduce en *“alimentar con esperanza cristiana las redes sociales y los entornos digitales”*.

La paz necesita ser buscada, anunciada y compartida en todos los lugares, tanto en los dramáticos escenarios de guerra como en los corazones vacíos de quienes han perdido el sentido de la existencia y el gusto por la interioridad, de la vida espiritual.

Hasta los confines existenciales

Y precisamente en el presente, *“quizá más que nunca”*, se hace necesaria la presencia de *“discípulos misioneros”*,

capaces de dar voz a la esperanza viva de Cristo *“hasta los confines de la tierra”*. No se trata de líneas trazadas en un mapa, sino de horizontes dondequiera que aparezca *“un corazón que espera, un corazón que busca, un corazón que necesita”*, *“hasta los confines de la tierra, hasta los confines existenciales donde no hay esperanza”*.

Valorizar la creatividad

Buscar *“la carne sufriente de Cristo”* en el prójimo. Mantener así también humana una cultura, la actual, *“profundamente marcada y construida por la tecnología”*. *La ciencia y la técnica influyen en nuestra forma de ser y de estar en el mundo, hasta el punto de afectar incluso a la comprensión de nosotros mismos y a nuestra relación con los demás y con Dios. Pero nada de lo que proviene del hombre y de su ingenio debe ser doblegado hasta mortificar la dignidad del otro. Nuestra misión, vuestra misión, es alimentar una cultura de humanismo cristiano, y hacerlo juntos. Esta es para nosotros la belleza de la “red”*.

Dejar caer las máscaras

En la web, la presencia no se mide solo por la generación de contenidos, sino por promover el *“encuentro de corazones”*. Así se podrá ayudar a quienes sufren *“y necesitan conocer al Señor”*. Así podrán sanar sus heridas. Así cada uno podrá volver a ponerse en pie y *“encontrar un sentido”* a su vida. Pero todo nace de un esfuerzo común, de aceptar la propia pobreza, *“dejando caer todas las máscaras”* y reconociendo la necesidad intrínseca del Evangelio.

Redes que liberan y salvan

“Vayan a reparar las redes”. No solo a remendarlas, sino también a construir otras nuevas.

Redes de relaciones, redes de amor, redes de intercambio gratuito, en las que la amistad sea profunda.

Redes donde se pueda reparar lo que ha sido roto, donde se pueda poner remedio a la soledad, sin importar el número de los seguidores [follower], sino experimentando en cada encuentro la grandeza infinita del Amor.

Redes que abran espacio al otro, más que a sí mismos, donde ninguna “burbuja de filtros” pueda apagar la voz de los más débiles.

Redes que liberen, que salven. Redes que nos hagan redescubrir la belleza de mirarnos a los ojos. Redes de verdad. De este modo, cada historia de bien compartido será el nudo de una única e inmensa red: la red de redes, la red de Dios.

NUEVA DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE SCHOENSTATT

María Soledad Valcarce D.
Superiora de la Región del 31 de Mayo
y de la Cruz de la Unidad

Todas las comunidades en la Iglesia tienen cada 6 o 12 años un Congreso o Capítulo General, donde revisan su actuar a la luz de sus carismas y buscan responder a los desafíos del tiempo, escrutando la voluntad de Dios.

El Instituto Nuestra Señora de Schoenstatt tuvo su Congreso General este año, desde el 25 de julio al 15 de agosto. Éste se realizó en su casa central, Haus Regina-Schoenstatt. Participaron 26 Señoras de Schoenstatt y su Director Sacerdotal, provenientes de diferentes países; Alemania, Suiza, Polonia, República Checa, España, Portugal, Chile, Argentina y Brasil. Si bien eran sólo 26 delegadas, presentes en nuestra casa madre, la experiencia fue que cada Señora de Schoenstatt pudo participar desde sus lugares, acompañándonos cada día con su oración y capital de gracia.

El Congreso tuvo una duración de 3 semanas, muy intensas de oración, de diálogo, de compartir la vida de las diferentes Regiones y Delegaturas, de agradecer la conducción de estos años pasados y a la vez mirar el futuro con esperanza, guiadas por nuestro Padre Fundador hacia los tiempos más nuevos.

La Cruz de la Unidad Original traída desde el Santuario de Stuttgart estuvo en medio de nosotras todo el tiempo, bendiciéndonos con sus gracias.



Myriam de Soto, Jutta Klein, María Fischer, P. José Melo,
Guadalupe Martino, Carla Riechel

Una de las tareas del Congreso es elegir la nueva Dirección General que nos dirigirá por los próximos 6 años. En un clima de mucha oración, fue elegida María Fischer como Superiora Regional. María trabaja actualmente en una Parroquia en Kalsruhe, Alemania y está a cargo del Santuario de Betania de esa ciudad. Cómo madre general de las madres de curso fue elegida Jutta Klein, quien trabaja actualmente en una Parroquia en Alemania.

Como Consejeras fueron elegidas:

+ Myriam de Soto, proveniente de España.

Ella es artista, pintora y a lo largo de los años como Señora de Schoenstatt ha profundizado obre la pedagogía de nuestro Padre y Fundador en la conducción de las personas y comunidades.

+ Carla Riechel, pastoral referente en la diócesis de Erfurt en Alemania.

+ Guadalupe Martino, Doctora en economía. Actualmente trabaja como investigadora y profesora en la Universidad Católica de Buenos Aires.

El P. José Melo, Padre de Schoenstatt de Portugal, fue reelegido como nuestro Director Sacerdotal.

Tanto la Superiora General, como la encargada de los cursos se trasladarán el próximo año a vivir en Schoenstatt. Las demás consejeras continuarán en sus países y lugares de trabajo, prestando desde allí este importante servicio a la Familia.

Queremos agradecer a tantos que nos acompañaron con su oración en estos días; a los miembros de los Institutos y Federaciones y a tantas personas que ofrecieron su capital de gracias para que Dios se manifestará. Agradecemos la infinita Misericordia de Dios por su conducción y pedimos que nos siga bendiciendo en estos próximos 6 años.

DACHAU EL INFIERNO

CineMater Producciones / schoenstatt.com

El 22 de agosto se estrenó en diferentes países este Docudrama de grabación con alta calidad cinematográfica que incluye escenas dramatizadas sobre las vivencias del P. José Kentenich y otros sacerdotes detenidos en el campo de concentración de Dachau. El docudrama presenta varias historias entrelazadas mostrando lo difícil que fue tomar decisiones que podrían cambiar el rumbo del Movimiento en la plenitud de la Segunda Guerra Mundial y el dominio Nazi a la luz de la Fe Práctica en la Divina Providencia. Además, muestra cómo la Alianza de Amor que se hiciera en Schoenstatt en 1914, dio frutos extraordinarios. Aproximadamente, 120 sacerdotes de distintas congregaciones hicieron su Alianza en este Campo de concentración.

En Dachau, la sabiduría de la cruz se hizo tangible. Aprender a vivir con dignidad cristiana y sacerdotal, incluso en las circunstancias más adversas. Este tiempo nos enseñó a confiar plenamente en la Divina Providencia y a abrazar la cruz como camino de redención y esperanza. Fue un testimonio vivo de cómo la fe puede transformar el sufrimiento en una fuente de gracia y renovación.

Este tiempo también permitió reflexionar profundamente sobre el carisma de Schoenstatt y su papel en la Iglesia. En medio de las dificultades, el Padre Kentenich tomó

conciencia de la necesidad de que este carisma se volviera plenamente activo y fecundo, especialmente frente a los desafíos de un mundo marcado por el colectivismo y otras corrientes que amenazaban tanto a la sociedad como a la misma Iglesia.

Cuenta el P. Kentenich: *“Aunque físicamente estábamos prisioneros, sometidos a condiciones inhumanas, la libertad interior se convirtió en un tesoro que nadie podía arrebatarnos. Fue una libertad que nació de la fe y de la confianza absoluta en la Divina Providencia ...*

La libertad interior, como la entendimos en Dachau, no era simplemente la ausencia de cadenas físicas, sino la capacidad de ser libres para Dios y para todo lo divino. Era una lucha constante por liberarnos de todo lo que no era divino, de todo lo que pudiera alejarnos de nuestra comunión con Él. Esta libertad no se dejaba amedrentar ni doblegar, incluso en las circunstancias más adversas. Era una libertad que brotaba de la certeza de que somos hijos de Dios, miembros de Cristo y templos de la Santísima Trinidad”.

El largometraje está narrado por los padres Ángel Strada y Eduardo Aguirre quienes llevaron la causa de canonización del Padre Kentenich y conocen detalladamente la historia de nuestro fundador antes, durante y después de Dachau. Además incluye la narrativa del P. Pedro Kühlcke quien también interpreta canciones marianas en alemán semejantes a los cantos de la época.

Fue producida y dirigida por Gabriel Gross, destacado cinematógrafo y productor audiovisual, fundador de CineMater Producciones que ha trabajado en proyectos para el Movimiento Apostólico de Schoenstatt y el Instituto Papa León XXII y la Fundación Franciscana para Tierra Santa. La música del docudrama es original y está compuesta exclusivamente para esta producción.



Gabriel Gross

IGNIS 2025

Lucas Botássio

Esta fue definitivamente mi mejor experiencia dentro de Schoenstatt; “de hecho, para mí, esta fue la mejor semana de mi vida”. Estas fueron las frases que Andrés y Emilio, dos buenos amigos mexicanos, me dijeron en un encuentro improvisado en un pequeño bar de Roma, al final del Jubileo de la Juventud y la experiencia IGNIS 2025. Nos reencontramos por casualidad junto a la Piazza Navona; ellos celebraban el final de un gran viaje, y yo caminaba sin rumbo, intentando digerir algo de la locura que acabábamos de vivir y que, de alguna manera, habíamos contribuido a crear.

Lo único que nos unía era la amistad que habíamos forjado durante el último mes, cuando fuimos voluntarios en IGNIS, y el bendito identificador de restaurantes que aceptaban los cupones de comida del Jubileo. “¡Lucas!”, gritaron al verme pasar, y me invitaron a una agradable cena de despedida de la Ciudad Eterna, deseosos de agotar los cupones restantes antes del fin del Jubileo y compartir su asombro por las grandes cosas que Dios había hecho a través de IGNIS y aquellos días en Roma.

Tuve el inmerecido privilegio de escuchar esta hermosa narración, con la que comienzo esta historia, haciendo que cualquier persona responsable se sienta al menos un poco halagada por haber aportado su granito de arena para hacerlo posible. No pude contener el escalofrío que me recorrió la espalda, y aún hoy no puedo contener la emoción. Lo que había soñado con mis hermanos del Colegio Mayor durante casi un año no solo se había hecho realidad, sino que había sido mucho más grande de lo que jamás hubiéramos imaginado cuando aceptamos esta locura.

“Si todo sale bien, solo puede ser obra de Dios”, dijo un compañero. Y así fue.

Tuve el mismo privilegio de ser invitado a coordinar este proyecto, algo que solo puedo decir ahora, con el alivio de haberlo completado. Cuando el P. Jaime, Gayangos rector del Colegio Mayor, me propuso la invitación, recordé rápidamente la experiencia del último IGNIS, en 2023, cuando también ayudé a organizar la reunión en Lisboa como miembro del comité central. “¡Nunca más!”,

me prometí después de cansarme de trabajar para la reunión a orillas del mar de Gafanha.

Y justo un año después, allí estaba yo, caminando por la calle Vicente Valdés (Santiago, Chile) camino a la universidad, considerando seriamente la posibilidad de embarcarme en esta nueva locura. Sentí mi corazón arder con un entusiasmo inesperado, como si fuera un impulso de gracia que me impulsaba a dar una respuesta que comprometería todo el siguiente año de estudios. Entonces comprendí que, más que una reunión, IGNIS es el fuego que Dios quiere encender en el corazón de cada persona tocada por Él y por su esperanza. Acepté.

Pronto se sumaron al equipo otros 17 hermanos de 8 países, todos del Colegio Mayor, con tal amor incondicional y generosidad que llevaron el lema “nada sin nosotros” al límite de lo posible: Bernardo Rocha e Melo (PT), Rodrigo Fernández (MX), Gustavo Ceccon (BR), Agustin Eichenberger (AR), Ramón Santoyo (MX), Manuel Lorca (CH), Álvaro del Santo (ES), Francisco Ferreccio (AR), Davi Vilarinho (BR), Héctor Islas (MX), Pablo Gutiérrez (ES), Ramón Vergara (PY), Joaquín Peña (CH), Ricardo Ilhe (BR), Gergely Palásthy (HU), Álvaro José (AR), Juan Cruz (AR), además de los consejos de nuestro hermano y formador, Padre Facundo Barnabei, y la ayuda de muchos otros hermanos del Colegio Mayor que apoyaron los preparativos a distancia.

Si pudiera resumir en tres puntos los aspectos más importantes de esta experiencia de casi un año de preparación para el encuentro, diría:

1. Trabajo en equipo

Sentí verdaderamente que este proyecto fue impulsado y apoyado por diversos niveles de la comunidad de los Padres de Schoenstatt, a la que pertenezco: la dirección



general, los superiores, los instructores de seminario, los seminaristas y asesores, y, por supuesto, los jóvenes. El trabajo en equipo durante todo el proceso y la confianza depositada en los jóvenes delegados nacionales y voluntarios que se sumaron al final fueron esenciales.

La estrategia de involucrar a todos también fue crucial: asesores, voluntarios, delegados y el propio equipo seminarista del Colegio Mayor. Esto contribuyó a fomentar un sentido de identificación y pertenencia con el proyecto, asegurando que la experiencia fuera verdaderamente de todos, y no solo una reunión organizada por seminaristas para que otros la experimentaran, como podría haber sido el caso.

Esta maravillosa experiencia de trabajo en equipo no solo nos ayudó a crecer en autoconciencia, a aprender a contribuir a los proyectos de los demás y a animar a otros a contribuir al mío, a aprender a construir algo desde cero como equipo, a perseverar, a dejar ir y a confiar. Demostró que, incluso con sus desafíos e imperfecciones, siempre es el mejor camino y nos infunde una gran esperanza para el futuro.

2. Preocupación por la experiencia real de los jóvenes

Desde el principio, reflexionamos sobre los valores que queríamos transmitir a través de la experiencia del



encuentro, con la inquietud de cómo cada joven sentiría y viviría el encuentro y su preparación en cada una de sus etapas y que experimentara el cariño a través de detalles personales (como tener su nombre ya grabado en la credencial que recibía).

Esta inquietud dio origen a iniciativas como: equipo de traducción simultánea (por primera vez en un IGNIS); música y tecnología de calidad (el CMJK lanzó un EP en Spotify como preparación para la reunión; vale la pena escucharlo); materiales de identidad visual actualizados y de alta calidad; peregrinos que portaron una pequeña reliquia de la estructura del altar de madera del santuario original, hecha a mano por seminaristas, voluntarios e incluso el rector del santuario, el P. Ignacio, quien se quedó hasta las 03.00 AM del día anterior a la inauguración para ayudarnos a completar este gran regalo; alojamiento cerca del santuario original y comida de calidad; una sala de descanso para asesores con café disponible... Estos fueron detalles personales que expresaron preocupación y amor por los jóvenes y ayudaron a allanar el camino para una experiencia fructífera para todos.

3. “Nada sin ti”

Sería ingenuo atribuir el resultado de una reunión religiosa únicamente al esfuerzo humano. Trabajamos duro, pero fue con y por la gracia de Dios. Fue Él quien hizo que su obra fructificara con la ayuda de nuestras manos y nos dio la fuerza, la alegría y el entusiasmo

para seguir trabajando en el proyecto a distancia y durante las clases universitarias.

La experiencia de coronar a María el 18 de julio en el Santuario Original, a través de los voluntarios, fue, para mí, la base del encuentro. Le confiamos todo, poniendo en sus manos toda la responsabilidad: *“¡De ahora en adelante, más que nunca, IGNIS es tuyo! ¡Es tu responsabilidad!”*. Y Ella fue fiel.

Regresé a esta experiencia de confianza cuando, en la ansiedad de la víspera del encuentro, fuimos al Santuario de Sión para la adoración y para renovar nuestra confianza en Cristo y María, centros de nuestro encuentro, y una vez más sentí la paz y la tranquilidad que necesitaba.

Días intensos en Schoenstatt

Quizás lo más valioso de un testimonio sea el relato de una experiencia personal. Pero también compartiré un poco de lo que sucedió durante esos días, y les recomiendo visitar las redes sociales de IGNIS para vivir mejor la esencia de esos momentos.

IGNIS 2025 nació como una invitación de la Dirección general de los Padres de Schoenstatt, organizada por los seminaristas y liderada por más de 300 jóvenes y 25 asesores de 18 países, del 25 al 27 de julio en Schoenstatt, y del 28 de julio al 3 de agosto en Roma. En Schoenstatt, la mística del encuentro giró en torno al lema *“Enciende tu misión”*, marcado por la experiencia

común de misiones en los diversos países donde los jóvenes están presentes, y también por el impulso que trajo en ese momento el avance de la causa de João Luiz Pozzobon –el gran misionero de Schoenstatt– con su reconocimiento como venerable por la Iglesia.

Cada día del IGNIS buscó brindar una experiencia viva de encuentro con las gracias del Santuario Original, expresadas en tres frases principales, formuladas en los principales idiomas del encuentro (inglés, portugués y español), que ayudaron a internalizar el mensaje del lema.

El viernes, día de la llegada de los jóvenes y el inicio del encuentro, bajo el lema “*Somos IGNIS*”, María los recibió en su Santuario junto con sus delegaciones nacionales. Allí, experimentaron que Schoenstatt es más grande que la Rama en la que participa de cada uno, que todos somos IGNIS y que estábamos de vuelta en el lugar fundacional, donde, junto con el Padre Kentenich, jóvenes como los presentes sellaron la primera Alianza de Amor y encendieron el primer fuego: IGNIS.

El segundo día titulado “*Vivir en el Fuego*”, enfatizó la gracia de la transformación interior, destacando experiencias concretas de Schoenstatt que dan una nueva plenitud a la vida. Tuvimos una Charla con el P. Pedro Brás, quien compartió su testimonio personal sobre su relación con su compañero de curso, Christian Abud, sobre la autenticidad de los vínculos como el lugar donde Dios habita en nuestros corazones y nos transforma.



También fue un día de **talleres temáticos**, donde cada joven pudo elegir una experiencia según sus intereses e idioma, para profundizar en un tema que nos conmueve y transforma, desde la singularidad de nuestros intereses e inquietudes. Los temas abarcaron desde Visita guiada a los sitios históricos de Schoenstatt, Composición musical con compositores del Colegio Mayor, hasta Ejercicios Espirituales de Schoenstatt.

La tarde estuvo marcada por la emocionante **Copa del Mundo**, un evento muy esperado y codiciado por los jóvenes. La final fue un clásico: Brasil vs. Argentina. La *Canarinha* se impuso, convirtiéndose en la primera campeona mundial de IGNIS, uniéndose al podio de los anteriores campeones: Portugal (campeón europeo de IGNIS 2023) y Paraguay (campeón americano de IGNIS 2023).

Por la noche, después de la fiesta del fútbol, todos **peregrinamos al Monte Sión** para contemplar la puesta de sol, comer sándwiches caseros de cerdo desmenuzado, asistir a misa con los Padres de Schoenstatt y terminar el día adorando a Jesús, el verdadero fuego que da sentido a toda la reunión. Adorarlo en la cima de la montaña, con el horizonte al fondo, fue un llamado a dejarnos transformar por el encuentro con Cristo y a llevar esa llama a nuevos horizontes en nuestras vidas.

El tercer y último día en Schoenstatt, bajo el lema “**Misioneros de la Esperanza**”, tuvo como objetivo

inspirar a los jóvenes a aportar la riqueza de estos días al Jubileo de la Juventud en Roma y a sus respectivos países, como un verdadero envío apostólico. Comenzamos con **testimonios misioneros** de jóvenes de diversos países, seguidos de la **“Expo Misionera”**, donde cada país presentó su rama, sus misiones y su cultura, con juegos y dulces tradicionales. Simultáneamente, se realizó un **juego de Kahoot** con preguntas sobre las culturas e identidades nacionales de la juventud internacional.

Terminamos la mañana con una **peregrinación al Monte Schoenstatt**, cerca de la tumba de nuestro Padre Fundador. Inspirados por su carisma y el espíritu de *“Dilexit Ecclesiam”*, anhelamos ser enviados a Roma y al mundo con el fuego de IGNIS. Allí, en la Iglesia de la Adoración, nos recibió el P. Ángel Strada, sacerdote argentino que trabajó durante años como postulador de la causa de beatificación del padre Kentenich y tuvo la gracia de conocerlo personalmente. Compartió con nosotros la riqueza de su encuentro y vínculo personal con el padre Kentenich, y nos permitió conectar con la última generación que aún lo conoció en vida.

Recibimos entonces un mensaje del P. Alexandre, presidente de la Presidencia Internacional de Schoenstatt, quien nos envió a **llevar el fuego de IGNIS por todo el mundo**, inspirados por el **logo del encuentro: ¡un joven elevando a María al cielo!** Este es el fuego de la esperanza que queremos llevar a todos. Como símbolo de ello, cada joven recibió una bolsa de peregrinación hecha específicamente para IGNIS, que contenía un pequeño fragmento de la antigua estructura de madera del Santuario Original.



Por la tarde, tras una reunión con líderes de rama, delegados y asesores, convocados para reflexionar sobre el próximo IGNIS y compartir perspectivas sobre la reunión y la iniciativa misionera que tanto destacó durante esos días, peregrinamos a la **Iglesia de Peregrinos y al Santuario Original** para dar inicio a RISE, el encuentro de jóvenes de Schoenstatt. Juntos, celebramos la misa, renovamos la Alianza de Amor y disfrutamos de una velada cultural con bailes y canciones tradicionales importantes para el Movimiento en cada país.

Y llegamos a Roma...

Al día siguiente, partimos hacia **Roma** para celebrar el **Jubileo de la Juventud con toda la Iglesia**. Nuestro centro de apoyo fue la **parroquia de los Santos Patronos de Italia**, a cargo de los Padres de Schoenstatt. Allí ofrecimos desayuno, recibimos a los peregrinos, un centro de espiritualidad con oraciones, talleres y una exposición que invitaba a los visitantes a **“santificar sus corazones”**.

Este proyecto, **“Santuariza tu Corazón”**, nació de una frase que el Papa Francisco pronunció en un video a la Familia de Schoenstatt durante la bendición del Santuario de Monterrey. El Papa dijo que es hermoso construir un santuario como templo, pero más importante aún es que nuestros corazones sean verdaderos santuarios. Inspirado por esto, el equipo de espiritualidad preparó una ruta que comenzaba en la **Puerta de Belén**, una entrada estrecha que requería agacharse para adentrarse en el corazón de Jesús, revelado a través de nombres, rostros, testimonios

de santos y una instalación artística con corazones de cerámica creada por el P. Domingo Errázuriz. La ruta, guiada por una línea en el suelo que representaba un electrocardiograma que simulaba el latido del corazón de Jesús, conducía a una imagen de Cristo con el corazón al descubierto, pintada por el P. Facundo Bernabei.

Allí, los peregrinos podían tocarlo y escribir los nombres que llevaban en sus corazones.

La ruta continuó frente a la Iglesia, pasando por un santuario parroquial, construido para el Jubileo de los Jóvenes, que pretendía ofrecer una auténtica experiencia de Santuario de Schoenstatt. María, allí en la parroquia, también nos acompañó y nos envió en misión. Así, al salir del santuario, los peregrinos encontraron el testimonio de **João Luiz Pozzobon** y pudieron **hacer una pequeña Virgen Peregrina**, regalándola a alguien que conocieron durante el Jubileo.

Además, vivimos momentos muy especiales: el **concierto “Un solo corazón”**, organizado por los sacerdotes y seminaristas músicos de nuestra comunidad y la comunidad Shalom. El concierto tuvo lugar el 30 de julio, a menos de 200 metros del Vaticano, a la sombra de San Pedro, y fue una oportunidad para evangelizar, compartir el carisma de Schoenstatt y Shalom con todos los peregrinos y turistas que pasaban por allí, y celebrar la unión entre los carismas. El 31 de julio, todos los schoenstattianos fueron invitados a participar en una



adoración cantada en nuestra parroquia, donde el centro de la experiencia fue un encuentro personal con Cristo Eucarístico y la oportunidad de recibir el sacramento de la reconciliación. Durante la adoración, se invitó a los jóvenes a acercarse a Jesús y escribir los nombres de las personas que llevaban en sus corazones, para dejarlos grabados en la placa que representa el corazón de Jesús (anteriormente mencionada en el camino del corazón del centro de espiritualidad). El encuentro concluyó con fuegos artificiales y bengalas para todos los jóvenes, quienes pudieron consagrarse a María como signo de luz y esperanza en el mundo y, juntos, cantar el himno de Franz Reinisch. El 1 de agosto, fuimos todos juntos a Asís para celebrar las Vísperas del Perdón de Asís y sumergirnos en el carisma de San Francisco. Los días 2 y 3, tuvimos la oportunidad de ir a Tor Vergata para la vigilia y la misa final con el Papa León XIV, donde muchos tuvieron el privilegio de verlo de cerca.

En retrospectiva, cualquier intento de describir simplemente el encuentro resulta bastante injusto y limitado en comparación con la riqueza de la experiencia de aquellos días. Por lo tanto, vale la pena ver los videos y fotos publicados en el Instagram de [IGNIS](#) [Ignis international](#) y pedir a algunos de los jóvenes que participaron en esta experiencia que escuchen sus testimonios, que pueden ser muy inspiradores, como el que compartí al principio de estas líneas.

IGNIS no fue solo un evento de tres días en Alemania y siete días en Italia. Fue algo mucho más grande: una oportunidad **para que María encendiera el fuego de Cristo en los corazones de cada joven, haciéndoles arder de esperanza**, como rezamos en nuestro Capital de Gracias: *“Danos, Mater, el fuego de Cristo para que el mundo arda de Esperanza”*.



VIVIR EL EVANGELIO EN COMUNIDADES FRATERNAS, SOLIDARIAS, MISIONERAS Y FIRMES EN LA ESPERANZA

René Rebolledo Salinas,
Arzobispo de La Serena, Presidente CECh

Los datos del Censo 2024, extraídos desde la pregunta “¿Cuál es su religión o credo?”, junto a diversos estudios nacionales e internacionales, nos sitúan frente a una realidad ineludible: ha disminuido la afiliación formal a la Iglesia católica, mientras crece la adhesión a hermanos evangélicos; pero sobre todo, aumenta significativamente la población que declara no tener religión o credo. Se acrecienta también la creencia en formas de espiritualidad no institucionalizada, como energías naturales, reencarnación, rituales ancestrales y experiencias personales de fe. No se trata de una desaparición de la religiosidad, sino más bien de una profunda transformación antropológica y, por ende, también social.

En este contexto, se vuelve cada vez más claro que la fe cristiana hoy no se vive por herencia u ósmosis, sino por convicción. No basta haber crecido en una familia creyente, tampoco con el bautismo recibido en la infancia. Como muy bellamente lo expresó el Papa Benedicto XVI en su Carta Encíclica *Deus Caritas Est*: “Hemos creído en el amor de Dios: así puede expresar el cristiano la opción fundamental de su vida. No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”.

Y es que, según podemos leer en la Carta a los Hebreos: “La fe es la garantía de lo que se espera, la prueba de lo que no se ve” (Heb 11, 1). Creer es un don de Dios que exige una opción personal, reflexionada, razonada y libre: ¡Es adhesión a Cristo el Señor, a su Evangelio de vida, que abre a un presente y porvenir de esperanza!

En una época marcada por el individualismo, la primacía del beneficio personal sobre el colectivo, además del temor y la desesperanza, la fe cristiana se presenta como un don que madura en el silencio, pero que se vive en fraternidad, en comunidades tal vez más pequeñas, pero



vivas y creativas. Una fe que escoge conscientemente la esperanza frente al desánimo, la comunión en lugar del aislamiento, y la claridad desafiante del Evangelio ante lo líquido y ambiguo de otras propuestas actuales.

Esta realidad contemporánea parece confirmar con fuerza profética lo que un joven Joseph Ratzinger (Papa Benedicto XVI) anticipó a fines de la década de 1960:

“De la crisis actual de hoy surgirá mañana una Iglesia que habrá perdido mucho. Se hará pequeña, tendrá que empezar todo desde el principio [...] Perderá adeptos, y con ellos muchos de sus privilegios en la sociedad. Se presentará, de un modo mucho más intenso que hasta ahora, como la comunidad de la libre voluntad, a la que sólo se puede acceder a través de una decisión. Como pequeña comunidad, reclamará con mucha más fuerza la iniciativa de cada uno de sus miembros [...] Pero en estos cambios que se pueden suponer, la Iglesia encontrará de nuevo y con toda la determinación lo que es esencial para ella, lo que siempre ha sido su centro: la fe en el Dios trinitario, en Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, la ayuda del Espíritu que durará hasta el fin. La Iglesia reconocerá de nuevo en la fe y en la oración su verdadero centro y experimentará nuevamente los sacramentos como celebración y no como un problema de estructura litúrgica [...] En efecto, el proceso de la cristalización y la clarificación le costará también muchas fuerzas preciosas. La hará pobre, la convertirá en una Iglesia de los pequeños [...] Ciertamente ya no será nunca

más la fuerza dominante en la sociedad en la medida en que lo era hasta hace poco tiempo. Pero florecerá de nuevo y se hará visible a los seres humanos como la patria que les da vida y esperanza más allá de la muerte”.

Este “nuevo” modo de ser Iglesia, presencia esperanzada, se vive desde el diálogo, la escucha y la sinodalidad, como nos llamó a vivir el Papa Francisco y nos lo repite el Papa León XIV.

Volver al corazón del Evangelio

La Iglesia está llamada a cultivar comunidades vivas, donde la experiencia de Dios se transmita no por imposición o simple tradición, sino mediante el testimonio, la escucha y la cercanía; donde la pastoral no dé por supuesta la fe, sino que se transforme en una clave misionera orientada al acompañamiento paciente de procesos personales concretos. Comunidades que salgan al encuentro de una humanidad que sufre, como un “hospital de campaña”, llamadas a atender las heridas del mundo actual, incluidas aquellas provocadas por algunos de sus propios miembros a hermanas y hermanos de camino.

Así como Jesús eligió el camino del grano de trigo que muere para dar fruto (cfr. Jn 12, 24), también la Iglesia está llamada a abrazar esta pequeñez como fecundidad: Vivir la fe desde la convicción humilde y firme, sin nostalgias ni triunfalismos, con la alegría serena de saberse portadora del Evangelio que sigue transformando vidas.

La unidad de los cristianos, en este nuevo escenario, se convierte en un testimonio esencial. La fe vivida con autenticidad y humildad, que tiende puentes entre las confesiones cristianas y abre caminos para compartir juntos la esperanza, el amor al prójimo y el servicio a los más pobres: ¡La comunión ecuménica es hoy signo de esperanza y fuerza espiritual!

Asimismo, el diálogo interreligioso se presenta como un camino necesario para reconocer la dignidad de quienes buscan a Dios desde otras tradiciones de fe. Desde esa apertura mutua, brota una comprensión más profunda del misterio de lo trascendente, que puede impulsar un compromiso compartido por la paz, el cuidado integral de la creación y la fraternidad entre los pueblos.

Es en esta línea que podríamos reforzar el discernimiento pastoral y eclesial en Chile, a partir de las siguientes claves:



- Aceptar con realismo y esperanza que estamos en un tiempo de minorías creativas desde la fe.
- Promover una pastoral de iniciación y acompañamiento personal, centrado en Jesucristo y su Evangelio, en la que los sacramentos constituyan el lugar natural y necesario de encuentro comunitario con el Señor, y en el que la vida fraterna sea instancias de comunión y sentido, así como un camino de sanación y fraternidad.
- Fomentar comunidades pequeñas pero significativas, donde la fe se viva como experiencia vital compartida y no como mera identidad cultural.
- Acoger fraternalmente a hermanas y hermanos provenientes de otras latitudes, apreciando y valorando su cultura, tradiciones religiosas e incorporando valores de sus propias comunidades de origen.
- Cuidar y fortalecer la familia, como primera comunidad cristiana, lugar privilegiado -en especial para las niñas y niños- para el cultivo y la enseñanza de las verdades y valores evangélicos.
- Dedicar espacio, tiempo y medios a la evangelización de los jóvenes, convocados en parroquias, colegios, universidades y movimientos apostólicos; desafiándolos a acercarse especialmente a aquellos otros jóvenes que, por diversos motivos, se han alejado del Señor, de la Iglesia y de las comunidades.
- Apreciar, promover y acompañar la Piedad Popular como instancia especialmente valiosa en la vivencia de la fe, que vivamente se expresa en la masiva participación en fiestas que celebran a Cristo, la Virgen María y santos a lo largo del país.
- Reconocer y dialogar con las nuevas espiritualidades, no desde el miedo ni el rechazo, sino del testimonio humilde y confiado de quienes han encontrado a Cristo “*el Camino, la Verdad y la Vida*” (Jn 14, 6).

Hoy, como ayer, creer es un acto de libertad y amor. ¡Es un sí silencioso, cotidiano y esperanzado! Que tengamos la lucidez y la valentía para acompañar esa fe pequeña, pero auténtica. ¡Junto al Señor, podamos ofrecer al mundo –incluso en la incertidumbre– el horizonte de la esperanza cristiana!



“En la lápida sepulcral de un sacerdote y apóstol, sumamente benemérito, se leen las palabras que revelan su personalidad y el rico mensaje de su vida: ‘Dilexit Ecclesiam – Amó a la Iglesia’. Estas palabras las dirigimos también a ustedes: ‘Amad a la Iglesia’. En estos tiempos agitados manteneos fieles al magisterio de la Iglesia y al sucesor de San Pedro, y así vuestra vida será también rica y se verá colmada” (Pablo VI).



Schoenstatt
Chile

VÍNCULO

REVISTA DE CIRCULACIÓN INTERNA
DEL MOVIMIENTO APOSTÓLICO
SCHOENSTATT CHILE